Hoy finaliza la ayuda norteamericana por el accidente

Se cumple el 20 aniversario del accidente nuclear de Palomares

EFE. Palomares (Almería)

La población almeriense de Palomares entró en la historia nuclear del mundo a las 10 horas y 22 minutos del día 17 de enero de 1966, hace hoy veinte años. A esa hora el bombardero B-52 de los Estados Unidos, que procedía de la frontera turco-soviética, y un avión cisterna de la base de Morón (Sevilla) chocaron cuando volaban sobre Palomares a una altura de 9.300 metros y a una velocidad de 966 kilómetros por hora. El choque arrojó sobre Palomares una nube anaranjada de 114.000 litros de queroseno en llamas, siete cuerpos carbonizados, tres paracaidistas heridos graves... y cuatro bombas de hidrógeno de 1,5 megatones, cada una de ellas cincuenta veces más potentes que la bomba que destruyó Hirosima, pero eso no lo sabrían los asustados vecinos hasta seis semanas más tarde.

Antonia Flores, hoy alcaldesa

de Palomares, tenía entonces seis años. Ayer entregó un recurso en la embajada de Estados Unidos en Madrid para que no se extinga el plazo, que finaliza hoy, de la ayuda norteamericana a España por el accidente.

Antonia Flores, de 26 años, afirmó que con el-recurso se pretende conseguir que la Administración española reconozca «la posibilidad de que resultemos afectados por la contaminación radioactiva, al estar sometidos al riesgo de daños nucleares».

Como consecuencia del accidente, la Administración de Estados Unidos se comprometió a entregar a la Española medio millón de dólares al año para la práctiva de investigaciones.

La organización ecologista «Greenpeace» en España denunció ayer en conferencia de prensa a la Junta de Energía Nuclear, «que durante estos veinte años ha politizado el tema y lo ha convertido en un asunto lleno de interrogantes».